

## DESAFÍOS DEL PSICÓLOGO EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Nahela Gutierrez, Marta Soler<sup>34</sup>

### RESUMEN

En el presente trabajo haremos referencia a la experiencia de formación en el marco de las prácticas profesionales supervisadas (PPS) de la carrera de Psicología, realizada en una escuela secundaria para adultos ubicada en la zona sur de la ciudad de Córdoba. Nuestra intención es conectar la teoría con los desafíos reales que presentan las escuelas insertas en contextos vulnerables, cómo se va construyendo el rol del psicólogo y cuáles son los dispositivos de intervención que se pueden desplegar teniendo en cuenta el contexto institucional.

Nos proponemos pensar el rol del psicólogo dentro del contexto educativo desde nuestra experiencia en dicha Institución. Teniendo en cuenta el desempeño de los profesionales, atendiendo a las vicisitudes que surgen en la cotidianidad de sus prácticas, detectando los desafíos a los que se enfrentan y cómo a partir de éstos emergen mecanismos de construcción y deconstrucción del rol. Se atenderá a las múltiples situaciones que se presentan en la actualidad, dentro del ámbito educativo. Dicha complejidad queda representada en todos los actores involucrados, en una estrecha relación dialógica entre la comunidad educativa, la sociedad, las demandas y/ o pedidos de intervenciones.

El diálogo entre la Psicología y la sociedad es una instancia que requiere capacidades de apertura, reflexión y autocrítica para abordar problemáticas cada vez más complejas que van desafiando posicionamientos hegemónicos del rol del psicólogo en distintos contextos de la práctica.

Si se comprende “el rol del psicólogo como histórico y social, mediado por la institución educativa concreta en la que trabaja, con sus características, su organización, su cultura, su ‘estilo’ y los movimientos progresivos y regresivos” (Erausquin,C; Bur, R; Ródenas, A; 2001, p.193) observaremos que, en la trama del ámbito educativo, surgen diversas contradicciones, desde lo que se demanda, se espera e interpela respecto a la función del mismo.

Hay una tendencia a “naturalizar” las crisis, los conflictos, las dificultades o problemas como desde “fuera” de la escuela. Esto puede llevar, como expresa Greco, (2014, p.12) a “culpabilizar a las víctimas de una sociedad que instala formas diversas de desigualdad, fragmentando espacios, segmentando la educación por sector social, género, capacidades intelectuales, etc”. Uno de los desafíos del rol del psicólogo será poner en tensión y problematizar estos posicionamientos para revisarlos, deconstruirlos y resignificarlos para evitar “la victimización, culpabilización o patologización de los sujetos” y para proponer dispositivos de intervención que respondan a la complejidad de la trama educativa.

---

<sup>34</sup> Estudiantes de último año de Lic. en Psicología. Universidad Católica de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. Direcciones de contacto: Nahela Gutierrez ([nae\\_cba25\\_05@hotmail.com](mailto:nae_cba25_05@hotmail.com)); Marta Soler ([corajesiempre@yahoo.es](mailto:corajesiempre@yahoo.es))

**PALABRAS CLAVE**

ROL DEL PSICÓLOGO - ÁMBITO EDUCATIVO- INTERVENCIONES - EXPERIENCIA.

## Desarrollo

Nuestra propuesta tiene como punto de partida compartir la experiencia realizada en el marco de nuestras prácticas profesionales supervisadas (PPS) de la carrera de Psicología UCC, en una escuela secundaria para adultos ubicada en la zona sur de la ciudad de Córdoba. Nuestra intención es reflexionar sobre el rol del psicólogo en el ámbito educativo, y pensar los desafíos que se presentan especialmente en contextos vulnerables, y cómo éstos interpelan posturas hegemónicas que exigen actitudes de mayor plasticidad.

Sostenemos que el rol del psicólogo en este tipo de contexto, con toda la singularidad y complejidad que los atraviesa, está invitado a la revisión permanente tanto del posicionamiento que asuma, como de las diferentes modalidades de intervención que se desplieguen.

Desde nuestra inserción en el campo educativo nos hemos ido planteando algunos interrogantes e interpeladas por la realidad y algunos conceptos teóricos que guían nuestra experiencia. Nos preguntamos cuáles son los mecanismos de construcción del rol del psicólogo dentro de estos espacios, cuáles son los aspectos que se ponen en juego y se tensionan en la práctica del psicólogo en el campo.

Consideramos que para la construcción del rol desde una mirada singular que atienda a la subjetividad de cada uno y de una mirada colectiva que tenga en cuenta al otro/s y al contexto que lo rodea según la línea que expresan los autores (Greco, Alegre & Levaggi, 2014). Por lo tanto es necesario asumir el componente histórico y social, ya que responde a las variables de tiempo y espacio que lo atraviesan e influyen.

Si entendemos entonces al rol del psicólogo como histórico y social, mediado por la institución educativa concreta en la que trabaja, con sus características, su organización, su cultura, su 'estilo' y los movimientos progresivos y regresivos que en ella transcurren, veremos que éste está atravesado por la trama de contradicciones en que se basa el funcionamiento de cada escuela en singular (Erausquin, Bur&Ródenas, 2001, p.193).

Es decir, podemos ver cómo se interconectan múltiples variables (sociales, económicas, culturales, históricas, educativas, etc.) a la hora de pensar el rol profesional dentro de un determinado ámbito.

Nuestra experiencia dentro de la escuela en la modalidad de adultos nos ha mostrado, más de una vez, que se necesitan de constantes reconfiguraciones que uno debe hacer desde su práctica para poder alojar la complejidad de cada uno de sus actores y de la comunidad implicada.

La presencia del/a psicólogo/a, especialmente, en las escuelas en contextos vulnerables, se presenta como una verdadera odisea, ya que se requiere de miradas innovadoras, puestas en contraste constante, buscando hacerlas dialogar entre lo establecido y lo nuevo, aquello que se mantiene y lo que se modifica. Desde aquí que, las miradas dogmáticas, absolutistas y determinantes son estériles, en cualquier contexto en el que se trabaje, pero sabemos que en estos contextos, pueden llegar a serlo, más aún. Se precisan actitudes que busquen poner en tensión los conceptos y concepciones para dar lugar a lo nuevo, a una modalidad de conocimiento en relación a otro y a otros, que desplieguen los saberes existentes en cada uno de los actores, permitiendo emerger nuevos interrogantes que faciliten el deseo de aprender.

El trabajo del psicólogo/a en contextos vulnerables requiere un compromiso ético y político: que los profesionales que se inserten en él, encarnen y lleven a cabo la transformación evidenciada en la complejidad educativa, social, cultural, histórica, económica, entre otras.

Consideramos importante tener en cuenta la trama institucional/ organizacional, la posición de cada sujeto-profesional y los objetos de trabajo que se construyen en su cotidianidad. Para lo cual se hace necesario comprender la noción de trama que implica reconocer espacios, demanda, tiempos, condiciones, tareas, formas de hacer y pensar, roles, recursos, culturas institucionales y comunitarias vinculadas con la escuela en cada contexto. “La trama no aparece inmediatamente visible, pero es lo que sostiene y caracteriza, lo que se hace en el marco de una institución” (Greco et al., 2014, p.26). Es decir, no tiene que ver sólo con lo que ya está establecido, sino también con aquello que se recrea diariamente.

Con respecto a la posición de cada sujeto que interviene, se hace indispensable que éste delimite su lugar construido, tanto individualmente como en interacción con los demás, según Greco (et al., 2014, p.22) “la posición es el espacio propio y a la vez relacional, en el cual se ubica un sujeto”

Los objetos de trabajo, es decir aquello sobre lo cual se va a intervenir, suponen una construcción permanente por medio de la revisión de experiencias, saberes, pensamientos, emociones. Es un trabajo que requiere mirar, recortar, definir, demarcar el espacio educativo específico de un lugar.

El objeto de trabajo no es un sujeto, ni tampoco una disciplina o conjunto de conocimientos cerrados sobre sí o una institución en sí misma. Requiere un trabajo de composición para poner en relación elementos diversos y a la vez recortar, acotar (Greco, et al., 2015, p.26).

Construir y configurar el rol, la trama, la posición, los objetos de trabajo, no es un trabajo sencillo para el psicólogo, el cual tampoco puede ser llevado a cabo en soledad o en aislamiento, más bien es un trabajo complejo, multideterminado que debe ser desempeñado en relación a otro/s haciendo dialogar la dimensión intrasubjetiva, intersubjetiva y transubjetiva. Resaltando que la lectura que se debe realizar del plano contextual, será la que reclame flexibilidad a encuadres rígidos e inamovibles.

Esta lectura del rol del/a psicóloga/o desde el paradigma de la complejidad nos lleva a interpelar o poner en tensión algunas intervenciones “esperables”, “naturalizadas” como casi las únicas a ser tenidas en cuenta. Dígase:

Intervenciones proactivas como ‘prevención primaria’, ‘participación en proyecto educativo institucional’, ‘planificación curricular’, ‘diagnóstico áulico’, ‘integración de alumnos con necesidades especiales’, ‘orientación vocacional’, ‘evaluación psicológica de alumnos al inicio del ciclo’, ‘Psicodiagnóstico’, ‘orientación a directivos’ y ‘resolución de problemas interpersonales entre alumnos’ (Betsh, Bur, Cameán, Erausquin&Sulle, 2001, p.203)

Observamos que, en la trama del ámbito educativo, surgen diversas contradicciones, desde lo que se demanda, se espera e interpela respecto a la función del mismo. Por eso se requiere, del rol del psicólogo capacidades de apertura, reflexión y autocrítica para abordar problemáticas cada vez más complejas que van desafiando posicionamientos hegemónicos en distintos contextos de la práctica profesional.

Esto implica un cambio de mirada sobre la intervención y orientación psicoeducativa. Esto tiene sus implicancias en relación a la demanda y al modo de intervenir en docentes y directivos que intentan asignarle al psicólogo/a “la función de evaluar y contener lo que se ha individualizado como patología o déficit individual de los alumnos o sus familias o condiciones sociales, o sea, externalizar el problema más allá del potencial de productividad del propio contexto educativo” (Betsch, Bur, Cameán, Erausquin&Sulle, 2001, p.204).

Finalmente, desde nuestra experiencia práctica en el contexto educativo, nos gustaría haber aportado algunas reflexiones e interrogantes que se nos presenta ante los nuevos abordajes sobre el rol del psicólogo entendido como una construcción y re-construcción permanente con un contexto singular y único con todos los componentes que entran en diálogo y que reclaman ser tenidos en cuenta. Nuestra experiencia nos hizo ver que hay diversos modos de demandar y de intervenir. Para lo cual se hace necesario una escucha atenta a las distintas demandas para analizarlas, comprenderlas y resignificarlas acorde al contexto, a los diversos actores implicados (alumnos, docentes, padres, Institución, etc.) y a los recursos disponibles para responder a la misma.

Entendemos que, asumir este compromiso en cada uno de las dimensiones implicadas y desde donde se sitúe el psicólogo/a implicará como consecuencia responder de un modo crítico y protagónico a la tendencia de “naturalizar” las crisis, los conflictos, las dificultades o problemas como desde “fuera” de la escuela. Lo cual puede llevar, como expresan Greco (et al., 2014, p.12) a “culpabilizar a las víctimas de una sociedad que instala formas diversas de desigualdad, fragmentando espacios, segmentando la educación por sector social, género, capacidades intelectuales, etc.”

Desde este sentido, concluimos que uno de los mayores desafíos del rol del psicólogo será poner en tensión y problematizar estos posicionamientos para revisarlos, deconstruirlos y resignificarlos y así evitar “la victimización, culpabilización o patologización de los sujetos” y para proponer dispositivos de intervención que respondan a la complejidad de la trama educativa.

## BIBLIOGRAFÍA

Btsh, Bur, Cameán, Erausquin&Sulle. (2001). *Los Psicólogos y su práctica en educación: contexto social, dispositivo escolar y formación recibida* Proyecto UBACYT P 022, Programación 2001-2002. Directora: Lic. Erausquin, Cristina. Sede: Instituto de investigaciones. Facultad de Psicología de Universidad de Buenos Aires.

Erausquin,Bur&Ródenas. (Junio/Agosto de 2001). *Tensiones que atraviesan la inserción de los psicólogos en las Instituciones Educativas*. Trabajo presentado en el XXVIII Congreso internacional de Psicología. Organizado por la sociedad interamericana de Psicología en Santiago de Chile..

Greco, Alegre &Levaggi (2014). *Los equipos de orientación en el sistema educativo*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.